

LA INFILTRADA

Paola Andrade-Cantero



poesía

LA INFILTRADA

PAOLA ANDRADE-CANTERO

La Infiltrada

[texto impreso] / Paola Andrade-Cantero

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2017.

PDE-SP-23 / 56 páginas. 12,6 x 17,7 cm.

R.P.I.: 229041

I.S.B.N.: 978-956-8558-45-1

© Paola Andrade-Cantero

© Pequeño Dios Editores

Nueva de Lyon 19, departamento 21

Providencia, Santiago de Chile

info@pequeñodios.cl

www.pequeñodios.cl

Diseño portada e interior: María Fernanda Pizarro

Corrección de textos: Catherina Campillay

Impreso en Chile / Salesianos Impresores S.A.

Primera edición 2.000 ejemplares

Santiago de Chile, julio de 2017

LA INFILTRADA

PAOLA ANDRADE-CANTERO

Pequeño Dios Editores
SERIE POPULAR

CONTENIDO

<i>Biografía</i>	9
La infiltrada	
La infiltrada	13
La casa	
Sube sube	23
En mi cumpleaños siempre hubo ganso asado	24
Pequeña Lulú	26
22 de diciembre	27
Frente a la muerte somos casuales arrebatos	28
He visto cosas	
El río fantasma	33
Alejamiento	35
La repetición	36
El miedo el miedo	37
No esperes que vuelva al sur	
Esa que no soy yo me ronda	43
Fotos	45
Virus	47
Me comeré a mi amante en luna nueva	48
La puta histórica	50



Paola Andrade-Cantero

Paola Andrade-Cantero (Rahue) Magíster en Literatura Latinoamericana. Profesora de Literatura FACSO, Universidad Chile. Especialista en investigación de poéticas sureñas y de mujeres. Gestora cultural. Embajadora cultural Expo Milán (2015). *La infiltrada* recibió Premio Manuel Rojas Chile (2013), y Beca Fondo del Libro Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2016). Publicaciones: *Los Lagos /Imaginario Sur* (2016); *Rahue/Imaginario Sur* (2015); *Exploraciones de la Última iluminada* (2010); *Que las flores tengan labios* (1997). Su trabajo contempla: crónicas, relatos, literatura infantil y crítica cultural.

La infiltrada

Despierto
 me bebo un trago abro el frizer
 el vapor llena la sala
 la bruma se expande
 adentro y afuera el conserje duerme
 bebo hierba de San Juan
 para no gritar para no caer una y otra vez
 bebo el vino el pisco el té con limón huelo el luche
 lloro
 y nadie me escucha
 El helicóptero pasa nuevamente
 me escondo como si fuera una infiltrada me agacho
 enciendo el computador
 leo "Howl" guardo silencio como las calles
 salgo
 el conserje afónico me mira con tristeza camino rápido
 salgo a las luces de calle Lastarria
 los gringos me sonríen
 me hablan en portugués les respondo
 Eu gusto da????
 Eu moro da Rahue
 Eu
 Camino paso frente a las pizzerías las calles
 guardan silencio profundo
 hombres y mujeres los hipster caminan rígidos
 en su pasarela
 Los poetas tristes de otras épocas
 duermen debiendo la renta en cada esquina
 borrachos empapados

durante un tiempo tuve a uno alojado en la cocina
 y hasta que le advertí que era de ellos se fue
 Un domingo debí levantar la voz
 los domingos son para levantar la voz
 donde la vida y la muerte se encuentran
 ese será el día de mi partida ese es el día de decir las cosas
 cuando todo termina
 y todo comienza el día del cuándo
¿Cuándo llegará el día de aquella feliz mañana?
 El día del resfrío Santiago sus calles no entienden
 y sus trivialidades
 sus urgencias sus correos sus FONASA sus bancos
 sus Entel
 los números para ser atendido en la rotisería del supermercado
 [Unimarc
 el elogio al jamón
 y sus quesos de agua y sus pepinos agrios
 enciendo un cigarro y veo a mi Rahue
 mi redonda esfera de afectos
 mi árbol la perrita abandonada
 mi esposo que ocupa la cama y la pianista
 el cielo la lluvia la lluvia
 el humo del cañón limpiado con el sahumero del amanecer
 la fogata olvidada Santiago su silencio
 no entiende
 que hubo alguna vez un mirador que hablaba de
 [mi “deber”
Ya no le canto a la patria a salvar la bandera o sumarme
[a la plaza
 ya no es prioridad la hegemonía es respirar

la tarjeta VIP
 nos atrapa
 no hay día ni hay noche
 casi
 vemos los guanacos en la esquina
 presentimos las luces de las patrullas a la salida
 junto a la venta de panes
 imaginamos el movimiento de la coctelera en el bar de al lado
 donde el barman es la estrella
 huimos de las cámaras de TV que graban a las modelos
 a los chicos bellos
 huimos
 una vez más
 Santiago sigue en silencio.

La casa

SUBE SUBE

Sube sube sube la espumita
Sube sube sube la espumita
Y mi corazón palpota
Palpota
PALPOTA
Sebe sebe sebe le espemita
E me corazón pelpeta
Pelpeta
PELPETA
Sibi sibi sibi li ispimiti
Y mi corazón pilpita
Pilpiti
PILPITI
Sobe sobe sobe lo espomoto
O mi corazón polpoto
Polpoto
POLPOTO
Subu subu subu lu espumutu
U mi corazón pulputu
Pulputu
PULPUTU

EN MI CUMPLEAÑOS SIEMPRE HUBO GANSO ASADO

He visto a la gente feliz
se suben a los autos

un niño alumbra con su juguete
el láser
buscan la luz
sonríen

las casas expelen olor a hogar
lo busqué
durante años

tocaba la puerta de mi propia casa

como una testigo de Jehová

llevaba un mensaje

vendedora de periódicos

me disfrazaba de abuela y vendía verduras
bordaba

buscaba el bálsamo caliente
al estar cerca no lo vi

buscaba la cicatriz

no pude olerlo

como el olor del ganso sacrificado en cada uno de mis

[cumpleaños

la sangre

salía a la calle

compraba chicle

Dos en Uno

me tapaba los oídos

vi a Don Rupe

sentado muriendo en el almacén de quesos y morcilla blanca

fui al gimnasio Fiscal

comí manzanas verdes con sal

Al volver el ser asado asomaba

su no humanidad

en el horno de la gran cocina a leña de mi
abuela
y alado se encontraba con mi nuevo año
mi abuela se enfrentaba con los huesos
mi hermana con la ensalada
mis tíos con el vino
añoraban el asado al palo de antaño
bebiendo
huían
peleaban en silencio con los fantasmas
de la casa patronal
yo no me encontraba con nada
Y
era esperable
desaparecieron los comensales
mi abuela siguió inventando los gansos de febrero
la feria antigua
las nanas muertas que ya no la visitan
tal vez nunca existieron
más que en la fábula familiar
con sus germanías inauditas
sus presencias volátiles y necesarias
sus manos callosas su olor a barro
y
el 5 de febrero
se convirtió en un mito

PEQUEÑA LULÚ

Llegaste del pasado con tu abrigo doloroso y pequeño rostro
Intentaste arrastrarme a la calle a enfrentarme
creíste
a ajustar cuentas pendientes
creíste
Pero frente a la calle Tarapacá
bajo el asombro de los pescadores
que desplegaban su trabajo
sus ojos de mar
sus redes de día lunes
signado asombro
Espera
de
la
esquina
Temiendo de persecución
de hambre
mirando hacia los lados
Tiempo de encontrarte
vaga y escandalosa
Pero no habida
la muerte se llevó todo las muertes se llevaron
tú y yo
se llevaron
todo se llevaron

22 DE DICIEMBRE

La abuela quería hacer un monumento en la tumba de mi
[madre
la rebelde que descansa junto a la contadora que murió
[intoxicada

por comer ñachi del cordero
que gimió varios días amarrado
junto al membrillo y las abejas de la huerta

Murió entre gases y vómito rojo
sangre de asado navideño

Después de enterrarla hicimos en casa el árbol
llenamos de faroles navideños para alumbrar la penumbra
de ataúd y flores secas

Y la ceremonia de la cruz en el piso del living tras el funeral
estuvo acompañada por el silencio y el olor a cera

Aunque ese año no hubo galletas ni celebraciones
mi abuela Berta afiló sus dientes

para comer aquel cordero asado en el horno
de la cocina a leña

Colgamos en la despensa los restos y los ratones llegaron a
[completar

con su danza de rasguños y chillidos
lo que la abuela había iniciado

**FRENTE A LA MUERTE SOMOS CASUALES
ARREBATOS**

Era domingo
 Rahue
 pasmada historia era
 Agosto
 su mirada
 Los relojes retrocedieron
 la cama estaba TIBIA convulsión
 la frazada murió de golpe y a las ocho de la mañana
 se detuvo el taxi
 frente a la casa de madera
 Corrió compitiendo no sabía el desamor de la [muerte
 Cesaron sus manos le rodearon el cuello las casualidades
 los besos inútiles
 la casualidad pasaba frente a la puerta aquel día
 el fondo y una concha de mar su mirada
 se encontraron
 Fue descubierta sonriente en retirada
 bajo la bóveda de tejas sobre el piso antiguo y la cama vieja
 En su propio límite se equilibraba dispuesta
 como si siempre hubiera
 estado allí
 montada en andas caprichosas sus manos blancas
 soltaban las últimas flores y la risa
 Cesó su cuerpo en campaneos estrepitosos
 lejano aullido en casuales dolores
 Enfrentada a sí misma combatiendo en retorcionas
 en secretos placeres pródigos

en paseo asceta al que nos congregó a observarla
de pie menesterosos
y casuales

He visto cosas

caliente
salieron
salen
los muertos los fines de semana
el rouge se ve pintado en sus caras
de payasos dormidos
Se encienden las luces de la televisión
se escucha el run run de la energía
en directo
vía satélite
protagonista
el paraíso
la saliva dulce y la sonrisa
el saludo
baladro
la bienvenida
Abajo hay un país
un nuevo orden
lo de arriba se seca
y
el mundo
enardece
se calienta

ALEJAMIENTO

a Alejandro

Si te miro me convertiré en estatua de sal
Todo Chile
se llenará de ceniza
El norte será una laguna de oro inmóvil y el sur un pantano
[de víboras
los helicópteros caerán como bombardeados por un hálito
[misterioso
nos volveremos análfavetos y perderremosh el idioma orijinal
El lenguaje cerá de sera
y los sonidos serán wuturales hasta el infinitooooooooooooo
Caída!
Lapso!
Culpa!
Deuda!
Infracción!
Escándalo! Simonía!
Los ojos de buey al sacrificio ocultan la condena
Los dioses y las diosas paganas caerán de su estrado
rayandoxxxxxxxxx
el parquet
las calles se des-congestionarán provocando desestabilización
el camino será de ceniza
y el barro impedirá caminar
Aleja-miento inexcusable
ineludible
necesario?

LA REPETICIÓN

Hay dos hombres que visten igual
sus poleras de rayas azules son la repetición hasta el infinito
[de la repetición
quizás conversan
uno tiene la mano vendada es la mano del mouse
el que no tiene manos de ratón alega por su derecho
el otro aguarda el clic
Son iguales no es fácil distinguir uno de otro
casi hace frío
ya es hora de trabajo y lentamente se alejan
uno
de ellos no se conforma grita
nadie lo escucha
su polera es azul
su rostro es azul
no tiene manos para hacer
casi encorvado da sus argumentos
nadie lo ve
los computadores inician sesión

EL MIEDO EL MIEDO

El miedo tiene eufonía y la soledad
Cuerpos durmientes
santiaguinos
rostro y pies y powerpoint hablan de ello en la ignorancia
de jueces pequeños ataviados con alma callejera
cuchillos
tortura
voces que cantan reggaeton
La literatura se enrolla en sí misma con una frazada [hambre
soledad
ruido de pasos
ruido
las alarmas se convierten en alarmas
los niños los niños
las niñas
no es posible vomitar
Hormigas atómicas circulan con alegría por cada arteria
solazándose
Ni siquiera cabezas de vena sangran
Roja roja huele a flores
tan roja que da asco
rojo
el cielo
en algunas zonas se desprende
como nieve
Alguien grita pidiendo perdón
hay ruido y hay gente
movimiento
Tiemblan las pocas hojas que el otoño aún retiene como
[reserva

es una dictadura
llena de libros de clases
libros a leer
y manuales de convivencia que nos dicen
nadie puede beber una cerveza a la hora del almuerzo
porque los aros de la lengua
lo impedirían
Impedimento reglas
que chocan
mueren mueren
como el que habla solo por las calles y ríe con su propio
[espanto

No esperes que vuelva al sur

ESA QUE NO SOY YO ME RONDA

Una mujer que no soy yo ayuda a una mujer sola
las mujeres debemos ayudarnos dice
se lo dice me lo dice
Una mujer que no soy yo trepa por las calles de Santiago
por su vacío y su smog
Llora sentada en el parque
Ríe con los payasos del paseo Ahumada
del metro Baquedano
Huye de los barristas
y pelea con los cobradores del Transantiago
Una mujer que se parece mucho a mí
se sienta a mirar los edificios
y se pregunta dónde está la gente
do transitan los niños
Una mujer perseguida por otra mujer desnuda con un
cuchillo
se esconde tras la estatua de Rubén Darío en el Forestal
Otra come empanadas de queso otra cebiche peruano
Otra un Superocho
y una distinta a mí
se saca la polera los zapatos y los tira
a una ventana en sordina
Una mujer me abraza y me da su calor caliente de madre
en una esquina de Quilicura
a la entrada del metro Salvador
Una distinta ofrece su ayuda a quien la escuche
Una mujer que no soy yo me mira
observa desde un bar
Unas mujeres parecidas a mí en la voz guardan silencio

me dan
agua tibia
y huyen
en las tardes sin lluvia.

se pierden

FOTOS

I

Se dio vuelta tan delgada como era
aún hoy
cuando se aproximan los trenes tornasoles
es posible reconocer como un regalo
como si un perfume
Pero los pasajeros no escucharon lo que susurré
Mirada
Circunspectos trámites
Me quedo
Otros agitados
colorada resuelta
ella
con arte voló entró
desapareció
encerrada en los letreros
y como
la música
los altoparlantes
advierten
prohibieron igual que siempre
no traspasar la línea amarilla

II

Los santiaguinos metropolitanos del sur del mundo
ríen porque

Guardo lucho y cochayuyo en una malla de pita

A veces hiervo hojas de eucaliptus para recordar

Viajo en bus oruga

desligado una vez de la goma

pegajoso estado

magia

vuela por el centro

VIRUS

Hay un cíclico virus
resfrío
que me obliga a detenerme en las esquinas
en Baquedano estornudo
y las lágrimas
alcanzan
a
alguien
con
cara
de
soledad
que
asegura
que
un
clavo saca otro clavo
A las dos de la mañana enfrenté a unos bailarines de cueca
con estridentes zapateos
que aseveraron debo bailar o morir
me quedo con lo último
y espero que sea sin dolor
sin salpicar
quiero dormir
me desespero
sólo
quiero
dormir

ME COMERÉ A MI AMANTE EN LUNA NUEVA

Le desgarraré los ojos
lentamente
 devoraré su nariz
la que olfatea entre mis piernas
y
 hoy humedece mis orejas
me comeré su rostro
con la sangre
 tibia
 goteándome por la pechera de plástico
con la que me cubriré para evitar
ese olor a carne de cordero frío
 compraré un gorro con elástico
de los que usan las cocineras en los colegios
cuando sirven bandejas de comida
 la comida pálida y sin ajo
panes duros regalados a la entrada del comedor
antes de pasto húmedo y verde
 Húmeda estará la boca
cuando sea tironeada por mis pequeños dientes de sierra
Húmeda
fresca lechugas resbalosas y gusanos plomos
brebajes que quise roja como la sangre
 andándome por el cuerpo
de piel
arrugas
purgada diariamente
para tu deleite
lacerar delicada

con el cariño invariable y el deleite incólume
masticar parsimonioso
como si fuera un chocolate
Con pasión desbordante haré lenta y eficiente la comida
tirar y desgarrar
completar el círculo de hambre henchida
la satisfacción no llegará hasta que se haga la noche
y complete el día entero
de mitigación y afán
Me comeré a mi amante en noche de luna nueva
porque en luna llena la carne podría endurecer
como animal que ha muerto asustado
Todo se hará con elogio
elegante
lo desollaré como un faisán blanco a ser rellenado de trufas
para deleitar mi paladar famélico

LA PUTA HISTÓRICA

Si soy una puta con historias
Una guasa puta una guasa puta y pobre
Conglomerados de camas lluviosas han pasado
bajo mi cuerpo
En cada esquina de mi piel tengo besos
He mordido y he sido mordida
por el veneno del prójimo
Soy una puta que ha olvidado
los rostros de sus amantes
Me he drogado de gritos y promesas
He caído como tonta engañada
Me hice la dormida
Y
me he hecho la tonta
Hice cosas que no tienen nombre y si lo tienen no los
[conozco
El sueño no ha sido con discernimiento
como cuando las niñas aman
No pido perdón ni tengo justificaciones
en la punta de la lengua
Soy una puta que avergüenza a cualquiera
Cuando me ven cambian de calle
Soy una guasa que tiene encuentros que no ha buscado
que arma lechos improvisados soy bonita
caderas húmedas y manos cariñosas
Soy mañosa sé besar en los labios
Sé engañar
Aprendí a amar y ser abandonada por puta me llaman
Me requieren en cualquier sitio
para escuchar mi risa y abrazarme en actos prohibidos

Soy contagiosa
como el vino
roja como el hambre
Soy pobre y ando en micro
Nadie se casa conmigo
Se me nota en los ojos
Se dan vuelta a mirarme porque camino como puta
Seguramente terminaré
en algún bar borracha y sola
con el sombrero puesto

siempre tengo sed
arrastro las historias
en la sonrisa ingenua
desnuda

Pequeño Dios Editores

DE LA MISMA SERIE

- | | |
|--|-----------------------|
| 1. <i>El Espejo de Agua y Ecuatorial</i> | Vicente Huidobro |
| 2. <i>Entre Dientes</i> | Rodolfo Alonso |
| 3. <i>Perro de Circo</i> | Juan Cameron |
| 4. <i>El Hombre Invertido</i> | Mauricio Barrientos |
| 5. <i>La Novela Terrígena</i> | Mario Verdugo |
| 6/7. <i>Azul...</i> | Rubén Darío |
| 8. <i>Ahora, Mientras Danzamos</i> | Soledad Fariña |
| 9. <i>El Derrumbe de Occidente</i> | Claudio Giacconi |
| 10. <i>El Imperio de la Inocencia</i> | Santiago Azar |
| 11. <i>Me Miran a la Cara</i> | Juan Sánchez Peláez |
| 12. <i>Luz Adjunta</i> | Braulio Arenas |
| 13. <i>René o La Mecánica Celeste</i> | Jorge Cáceres |
| 14. <i>Canciones para una Banda de Rock</i> | Piero Montebruno |
| 15. <i>La Fauna del Cielo</i> | Tito Valenzuela |
| 16. <i>La Manoseada</i> | Sergio Parra |
| 17. <i>Juegos i Guñños</i> | Guillermo Daghero |
| 18. <i>El Frío e Impersonal Mundo de la Poesía</i> | Gonzalo Contreras |
| 19. <i>Poemas Chilenos</i> | José Santos Chocano |
| 20. <i>País Insomnio</i> | Francisco Véjar |
| 21. <i>Soñándote</i> | Jordi Lloret |
| 22. <i>En la Quietud del Mármol</i> | Teresa Wilms Montt |
| 23. <i>La Infiltrada</i> | Paola Andrade-Cantero |
| 24. <i>Música Envasada</i> | Andrés Anwandter |
| 25. <i>La Lluvia del Sur</i> | Juan Diego Spoerer |